



Antonio Aguilera Santiago

Lugar y fecha de Nacimiento:
Alicante, 18/01/1974

Estudios:
4ª de Filología Hispánica

Aficiones:
Lectura, fotografía

“La Constitución dice que todos somos iguales”

La trayectoria de Antonio Aguilera es sinónima de lucha, de empezar de nuevo a pesar de las dificultades que le ha deparado la vida. Él lo resume en un proyecto que tiene en la cabeza, que es, nada más y nada menos, que un libro: *“Espero que algún día tenga tiempo y ganas de escribirlo. Se titularía Ítaca, haciendo referencia a las dificultades en la vuelta a casa; el mito de Ulises es, para mí, una metáfora de mi regreso tras el accidente”*.

Y es que Antonio, en el año 2000 sufrió un accidente de tráfico que le dejó minusválido y dio un vuelco a su vida. A pesar de todo, ha continuado con sus estudios y sólo le quedan dos asignaturas para terminar la carrera de Filología Hispánica, que interrumpió para casarse. Al reanudar los estudios universitarios se encontró con un nuevo Plan, que tiene algunas asignaturas más que el anterior y se afana en conseguir terminarla.

Antes de decantarse por esta carrera, Antonio estudió Graduado Social: *“Al ver los resultados –en el primer cuatrimestre aprobé muy pocas asignaturas– decidí cambiarme”*. Por aquel entonces no existía aún en Elche la carrera de Periodismo, así que se matriculó en Filología Hispánica: *“por las similitudes que tiene con Periodismo, que es la carrera que realmente me hubiera gustado hacer”*.

Antonio siempre ha estudiado; su trayectoria escolar hasta COU se desarrolló sin ningún tipo de problemas: *“Sólo interrumpí los estudios cuando hice el Servicio Militar de voluntario, en el que trabajé de conductor de ambulancias en la Cruz Roja”*. Terminado éste periodo, retomó su actividad académica y decidió completar su formación, consiguiendo el título de Graduado Escolar. Más tarde, decidió hacer una carrera universitaria, optando por la Filología Hispánica, como la más cercana a sus intereses e inquietudes.

El ambiente de su casa le influyó notablemente a la hora de decidirse a continuar su formación y matricularse en la Universidad. El ejemplo de su padre, ya fallecido, fue determinante para seguir: *“Mi padre trabajaba por la mañana y por la tarde estudiaba. Así consiguió hacer Geografía e Historia”*.

Su madre también tiene estudios: *“Sacó el Graduado Escolar en un colegio de adultos. Mi hermana ya había nacido, así que se la llevaba a clase”*.

Pero su padre no es el único miembro de la familia con estudios universitarios. Sus hermanos también han pasado por la Universidad. Tiene una hermana delineante y un hermano que ha hecho Ingeniería Informática. También sus primos tienen estudios universitarios.

Aunque en su familia existen muchos ejemplos de personas universitarias, Antonio es consciente de que esto no es lo habitual en la comunidad gitana. Por eso, anima a todos a dar una especial importancia a la educación y a la formación, como garantía de igualdad de oportunidades ante la vida.

De su época escolar, recuerda con especial cariño a un profesor de Lengua y Ciencias Sociales al que considera “*su mejor*” profesor de toda su trayectoria académica. En esta época tan determinante por la ausencia de experiencias propias de la corta edad, no cree haber tenido ningún problema de relevancia relacionado con el hecho de ser gitano. En su paso por la Universidad, casi nadie sabía que lo era e ignora si había otras personas gitanas en las aulas, pero asegura que a aquellos que le conocían no les extrañaba, en absoluto, que estudiara en la Facultad.

Concluye Antonio, pensando en la comunidad gitana, que es una experiencia que no deben perderse: “*Me gustaría que, al ver mi ejemplo y el de mi familia, pensarán: yo también puedo conseguirlo*”.

Empezar de nuevo

Antes de su accidente, Antonio estaba casado y era prospector de empleo en la Fundación Secretariado Gitano en Alicante. En su trabajo trataba con muchos gitanos, la mayoría de ellos sin estudios: “*Les decía insistentemente que tenían que estudiar para conseguir que nos igualáramos a los demás*”. En la actualidad está incapacitado para seguir desempeñando esta actividad profesional, debido a las limitaciones físicas, consecuencia del accidente: “*Tengo una pensión de invalidez que me impide trabajar como prospector de empleo y de administrativo, irónicamente lo que mejor sé hacer y me gusta, pero puedo trabajar en otras cosas*”.

A pesar de las dificultades, Antonio no abandona: “*Estoy preparándome unas oposiciones para poder trabajar de conserje y de celador. Me he presentado ya a tres oposiciones, he aprobado dos, pero no hay plaza en el concurso de méritos. Estoy desesperado buscando trabajo. Quiero encontrar trabajo cuanto antes y terminar mi carrera*”.

Entre oposición y oposición, Antonio sigue estudiando las asignaturas que le faltan para terminar la carrera. Compagina esta actividad con la práctica de sus aficiones: la lectura, cuando dispone de tiempo, y la fotografía son sus mejores aliadas: “*Me gusta mucho la fotografía; he hecho varios cursos del Ayuntamiento de Alicante. Me atrae también el mundo de los radioaficionados*”.

Hablando de la fotografía, nos cuenta que tiene grabada en la memoria una que le hicieron el día de su boda. En ella, está él con tres de sus amigos. Aclara Antonio: “*Son payos y somos amigos desde el colegio. Me gusta esta fotografía, porque para mí es una representación de la igualdad*”.

El futuro inmediato para Antonio pasa por encontrar un trabajo que le garantice su independencia económica y le permita culminar su carrera universitaria por encima de todo, y encontrar tiempo e inspiración para poder escribir ese libro que tiene pendiente y que ya ha perfilado en su cabeza.

**“Espero que los gitanos se den cuenta de que se puede estudiar,
que sientan ganas de hacerlo”**